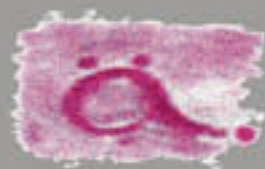


Oasis el Desierto
y otros poemas
incivilizados



Voro Puchades i Rodrigo

*Dedico este libro a las hermanas de mi padre,
-Bárbera, Josefina, Amparo y Ana María-,
a su memoria.*

*Dedico este libro a Malva Puchades i Reig,
en su ausencia.*

EDICIONES “AL MARGEN”. N° 17

Edita: **Ateneo Libertario “AL MARGEN”**

C/ Palma, 3 bajo izq.

Tel. 96 392 17 51

46003 VALENCIA

www.nodo50.org/almargen

atalmargen@nodo50.org

Colección Poesía

Dep. Legal:

Portada: Laureano Núñez

Voro Puchades i Rodrigo

OASIS EL DESIERTO
y otros poemas incivilizados



Ediciones AL MARGEN
Valencia, 2005

Prólogo

El Ateneo Libertario Al Margen de nuevo apuesta por un poeta maldito como es Voro Puchades. Y algo debe de tener el agua cuando la bendicen... Voro es un claro ejemplo de la separación que debe establecerse entre obra y autor, un autor que reconoce sus limitaciones cuando afirma: *Dicen que vivir es equivocarse*. La obra, en este caso, trasciende, va más allá de la propia personalidad que la gesta, sobrepasándola. Y ésta es la razón que nos ha animado a que nuevamente puedas degustar poemas suyos, de un creador capaz de expresar mediante la poética cuestiones inherentes a la condición humana.

Estamos ante un escritor cuyas raíces y trayectoria literaria se vinculan con los poetas malditos del Simbolismo: Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Verlaine... Artistas decadentes, bohemios e inadaptados sociales. En todo caso, profundamente incomprendidos por la sociedad de su tiempo, y no sólo como poetas sino también como personajes.

Tienes entre tus manos una obra cargada de referencias culturales que van más allá de los localismos. Aun bebiendo de las fuentes de la mitología, se inscribe en un concepto más amplio de interculturalidad, en una síntesis que nos entronca, soslayando fronteras religiosas, con lo árabe.

Basándose en dichos referentes, esta sucesión de breves poemas se nos presenta como una alegoría de la vida, desierto, no más que arena, generador de amargura, de una perma-

nente insatisfacción. Un páramo estéril en el que priman la soledad, falsos espejismos, y ante el que sólo nos queda llanto quejumbroso. Y ante esta desolación contrapone la metáfora del oasis como mito, una utopía quizás inalcanzable, puesto que ¿existen realmente oasis en el desierto tal como proclama en el título del libro, o es tal vez una antítesis que define lo imposible? De hecho, ningún oasis es descrito, mientras que se repiten sus opuestos, conceptos tales como errores y fracasos, desasosiego, sufrimiento, soledad, demencia, suicidio y muerte. Mas ante esta desazón, subyace la fe en la quimera, la creencia en Oniria, el país de los sueños. La utopía permanece presente. Pesimismo y lucidez sabiamente conjugados.

En la línea de los poetas malditos, Voro, el poeta que tiene *leche agria en la mirada*, confía en poder llegar a través del arte a una realidad superior. Tanto el presente como el futuro son arena que se nos escapa de entre los dedos. Pero existe una cosa capaz de rescatarnos del árido desierto que es la vida, tal vez para él ése es el auténtico oasis: la poesía.

Francisca Arnau
Ateneo Libertario Al Margen
Valencia, junio de 2005

Dicen que vivir es equivocarse
en la música de un recuerdo perdido
Pero es también el bálsamo solaz
de otros antiguos
 equívocos

I

Es ola
 duna
 arena
mar tampoco y también
es el desierto como mi pena
agua y sal sin ser

II

Déjame decirte además
 en el silencio de estos vocablos
que en vano no se pronuncien
cuando solos salgan
a caminar por la historia
 o el desierto de Pandora
 en su extraña esperanza
al dúctil aire de la palabra
 siempre

III

Siempre en la ignorancia

de ser uno ninguno

pesadumbre

desierta multitud

por un delirar de sí

doliente

que no acallara su brevedad

hasta las mismas entrañas del abismo

hace un montón el invierno

IV

Hace un montón el invierno
dentro de un temor incierto
Hace demasiadas o pocas primaveras
que sucia
el agua
del alma
baja
Hace otoño el verano
Hace el tiempo morada
-Un color triste y femenino
Hace de mí lo que quiere
con una emoción
foránea
Hace mediterráneo mi desierto
Ibérica mi causa
y árabes mis entrañas

V

Hace siglos desiertos
sobre granos célibes
oasis
Hace mares océanos
sepultos bajo la arena
candente
suave
Quema
quema
quema
la sutil arena
sin una jaima
lecho
cama
simple estera
De cuando y sin cuando
como si fuego
Cómo quema el desierto de la actualidad.

VI

Tengo un cazo de porcelana
una cucharilla de plata
y una daga enfundada

Queso de cabra
dátiles
y leche agria
en la mirada

Vengo de un desierto
voy desierto
hasta un desierto iré

¡Ay!, la vida humana.

VII

Sé que vivo sin conocer
todo aquello que conmigo vive

Soy el odio que mora
 en la porción profana
de un Dios temible
 Un mito amado
que con llagas hiere
 o con codicias
en esta incívica sordidez del mundo

Un canto a la nada con palmeras
Un lastimero canto a la risa
Un inútil sueño que nunca cuaja

...lírica y absurda
ya ha depuesto una tempestad
y está amaneciendo desierto.

VIII

En la arena hay huellas
que no son mías
debieron ser
de algún borroso enigma.

Oigo ahora una voz triste que sonrío
cuando una caricia le ampara
era la mía
y la caricia imaginaria

IX

Cenizas

nadando

reminiscencias

Un ave literaria volando

sin alas sobre la arena

volando en el estéril

desierto de las pasiones

Cenizas

nadando

reminiscencias

X

Todo pasara sin deseo
 Todo fuese y nada
 Todo infinito y vivo

Pero yo no quería
yo nunca quise
ni aprender
y me escondía
y la pasión
lloraba quemando
el cariño y la ternura

La pétrea rosa del desierto
rozándome la intención
el oasis de mis días

XI

Queman las llamadas
de un teléfono que nunca sueña
las piedras y los instintos
las estancias donde habitas
donde a oscuras
en un inútil gesto
en un ademán dormido
palabras a voces nunca dichas nos abruman
como en aquel no importa qué canto mítico

XII

Para nunca estas horas
para el rocío y la madrugada
para el árbol de la mentira
para tantas amarguras
que escondidas
nos sostienen la vida

XIII

Aquí está el cielo de mis celos
Ni duerme
ni sueña
ni habita
las aguas turbias de tu mirar
donde te bañas
hundido en un espejo
herido bajo el sol de la amargura

XIV

En este edificio
 hecho de errores y fracasos
 de arena y cemento gris
de ilusión marchita
 me encontré
donde la muerte se oxida
 tres
 amarillas
 rosas
 blancas
 enhiestas y frágiles bellas
 como amor que nunca se acuerda
de asomar su faz sobre la tierra

XV

Hace meses
con el cansancio
que recito versos
sin parar
con la demencia escribo
cosas
de otro lugar
País de Oniria llamado
por mi ansiedad
...Y corrí un viento triste
el de la infancia
leve que se fue
tras un audaz verso canicular

XVI

Déjame
decirte
además
cómo quema el sabor desnudo
cuando quema el temor a un suicidio
quemar los favores y los jazmines
Quema el mendigo
enfermo y anciano
que todos en opacos sueños
negaron haber tenido
quema el caduco
viento de esta página
nunca creí que quemara tan ambiguo
el sabor de este desierto
remoto laberinto

XVII

Vivir entonces acaso sea
algo provisional
como la intrusión de una remota ausencia

XVIII

Hay una escisión pendiente
de cabellos y polvos rimados
Hay un intruso en mis huesos
Hay un inquieto remanso
de un enemigo suspiro,
trémulos silencios saliendo
de una atroz algarabía

Hay anémonas y coyundas
soñando infancias dispares e innúmeras

y en mi cabeza un niño con pájaros
viviendo a ratos con la demencia

XIX

Tiempo de luna blanca
abundo
Una sombra nómada
espero
para la muerte
y me deja tiempo
que yo aborrezco

XX

De arena son mis años
de arena mis pensamientos
de arena son los días
de arena donde habito
de arena sufro
y de arena la sangre
que lanzaron los dioses entre mis carnes.

XXI

No arena sino aroma
instante olido
instinto perfume del olvido
penando vapor
agua que se evapora
y acicalándome
para alguna nada que me abrace
Mi amargo
amigo desierto
Quién sino yo mismo

XXII

La vida como una venganza
y el amor para el sufrimiento
pero el placer entre medias
de muchos días con tedio

XXIII

Veo la imagen
de una persona
de nombre perdido
me acuerdo de ella
de sus pechos amanecidos
Veinte años de marzo
o veinte siempre
que ya se han ido.

XXIV

Mientras la magia espejea
témpanos de arena
y darte
yo a ti
darme
en un vuelo de silencio
una nube amante
Mientras la magia espejea
témpanos de arena

XXV

Como un enfermo oxidado
 repito cada noche
las acacias en mis sienes
y la nieve en las palmeras

XXVI

...la duración hambrienta
de un eterno suspiro interminable...

Médanos imposibles estos días cuántos!

XXVII

Color de poesía ciega
que ve sin luz
más allá de las estrellas
adonde el desierto puso la sal
como ideas muertas

y solo entre mis errores
pongo malas pulgas a la vida
para seguir equivocándome solo
ando yerro
andando duda.

XXVIII

Veo muchedumbres en mi frente
Las cosas nunca podrán ser
me regalan una sonrisa
que expreso
la guardo para mañana
solitud a su vez
las cosas que nunca podrán ser.

XXIX

Una terraza al mediodía
un almendro en un tiesto
y la blancura de la cal
conjugándose en una sombra
soleada
y mi soledad
no tiene nombre ni mujer
apenas
una blanca hoja vegetal

XXX

Quimera tras quimera
del agua al alba
percibo un alud
de esperas inciertas
porciones de arena y duda
piezas sueltas de lo imposible
viento oscuro y extravía

XXXI

Quema pues

entonces la ropa de carne puesta
o una ceniza de tabaco humo

ya

yo

no sé qué digo

y un exabrupto llevo

preso en un cuento

oído cuando niño

XXXII

Prescindo por irreal
de aquello que veo
Ausente parece
de verdad
sino aparente

Mientras
nueve daños
se multiplican por cuatro
y queda el desierto quedando

XXXIII

Depongo las prisas
 que bullen internas
la espera expulso
 hasta quedar ninguna
de esta manera olvido
recordar en la memoria
 que tuve y no tengo
 ni nunca tuviera
el deseo tenso
y el amor aún todavía

XXXIV

No arena sino aroma

No tengo poesía en mi escritura

sino amargo el vocablo
que desciende del lápiz
hasta el borrón de mis actos
incomestibles

Ser humo me posa en el umbral temido
escribo

áspera arena
que se escapa
por entre mis dedos.

XXXV

Toda duna y cambia
 -el mar de arena-
 pienso en agua
dentro de mi odre
 gotas de sudor saladas
 resbalan
 deslizándose
un impreciso espejismo en lontananza

XXXVI

La luna de orujo
 plata
 cariño llora
ríe odio
 sol de oro
la noche llama
 el día quema pájaros
pájaros de porcelana
 pájaros sin agüero

Qué podría ser yo
 sin el vergel de mi demencia.

XXXVII

Queman los años
 queman los días
 los cotidianos
calló el sentimiento
 forcejea cansancio
 ruinas de otros tiempos

XXXVIII

Quema melancolía
sobre el vacío mío
Queman las entrañas
los prójimos
y los instintos
quema el silencio
sobre las rótulas de mis rodillas
llevándome con uve
en singular
nómada inconstante
No obstante
hoy entiendo algo
que no entiendo andando.

IXL

Quema

arde

quema

miro el hogaño

prosigue infértil

pone desierto delante de mí

a ratos

secanos hogaños y yermos

castillo de naipes quijano

XL

Tengo un harén
de palabras que no sirven para nada
casi todas
 encontradas con la infancia
Las Mil y una noches
 leyendas leyendo

XLI

Empero
la historia es cíclica
y nosotros dentro
acuartelados

Mientras
el frío fantasea
un té de yerbabuena

Mientras
el frío fantasea
con un té de yerbabuena.

XLII

Una cueva
 una oquedad
guarida de estigmas
 Dónde ni jamás
lavar con fuego
 alguna que otra indignidad.

XLIII

Dormiré en el cansancio
que llevo en el alma
de antaños siglos
que siempre me acompañaron
y varado en rémoras de ignorancia
¡Médanos imposibles estos días cuántos!

XLIV

Llueve la rutina
llovizquea
soflamando ansias
vigilias y otras dependencias
enjuta
re seca arena
lo que llueve

XLV

En mi búsqueda
no hay nadie
-la filosofía de un suicidio-

En mi búsqueda está el oasis
todo cuanto necesito

Y quizá ella sepa
cómo eterna
-póstumo como el vocablo póstumo-
el tiempo de mi queja

XLVI

Pongo la noche

el mínimo esfuerzo
sombras nómadas
números de nadie

Pongo la noche

el motor de olvidar
y la luna mirándome

XLVII

Una metáfora viene
y me dice que estuvo en mi casa
y se marchó sin mí
porque yo no estaba

Desolado:
fui a resolver otros asuntos
y horarios

XLVIII

El desierto
ayuda soledad
suma
quema
restaña
abre puertas
y las cierra
de actualidad
Abre abismos
infinito
imposible de abarcar
como un tibio sol
aliviando el inhóspito frío de la vida

IXL

Hay respirando en el agosto
un invierno de soledad
respirando en el agosto
otro invierno en ascuas
de mármoles candentes

Doquier allí hubo un misterio
donde yo estuve y no recuerdo

L

Éste es el mal del absurdo
jugando a la metafísica
con nosotros
Este viento que huele
a noche
a mujer
a luna clara
quien marcha
y me deja
roto sobre mi espalda dromedaria
un leve dolor
de lirios perfumados

LI

En la brevedad de tu cuerpo ayuno
más allá de los jamases y las estelas
 más allá de este atlántico
 estrecho que es el mundo.

Y el tiempo se inunda con otra materia
Aljófares donde el destino
 imperceptible se aposenta.

LII

(...Y brotarán otras muchas flores
con el nombre de mi hija
Sobre la húmeda tierra de mi tumba abierta)

LIII

Esta noche

ha llovido

una mujer

árabe de mis antepasados

mañana tendré

sola arena

desierto otra vez

mañana tendré

sola arena

desierto otra vez

LIV

Como bendito crepúsculo que mitiga
 hierático el pensamiento del albedrío
en la noche de arena negrura
 cabe la esperanza luna -acaso
la fantasía-

LV

Ayer noche
cené con Quinto Horacio Flaco
yámbicos pámpanos audaces
Esta noche
mis pies me han llevado
o me han traído
una calma bajo un aguacero
Un propósito imposible que disipo

LVI

En el arrayán de Valencia
 en su alegre luminosidad
en la flor del azahar
 en los médanos de su vehemencia
en lo tácito de su hálito

LVII

Quema

quema

quema

hace mucho la arena

abrasa

queda

y agobia

resea del alma la piel

en un precioso y preciso verso

de fingido amor

veraz herido.

LVIII

En medio de tus prisas
se cruzaron despacio
tu corazón
y mi alma de ermitaño.

LIX

-Instantes

yo te regalaba

y metáforas-

Un aire de fuego

repercutió en mi propensión al suicidio

una inquietud llegó que me excedía

sobre las cadencias y los actos cotidianos

busqué entonces el llanto

lo busqué en la sal como azúcar

y no lo hallé ni en la soledad

Y de mi renegaron la muerte y la vida.

LX

La noche cóncava de Borges
como poema incesante en el ciclo
no finito de la carne pitagórica
desvela más que revela
la trama del infinito

LXI

Largos cabellos rojizos
ondulados mares de mujer

Cosas de azufre y cosas de miel
que la vida multiplica por ayer,

cosas que, sin querer, al azar la vida
multiplica por dividir

...Y el mito de un oasis acariciándome.

LXII

Sumidos en el agua
-que parece sumirlos-
gotas de un son
empezado y antiguo

Mientras tres dunas bailan
o cómo fue
no el sí

LXIII

Amar como persona
y no como hombre
querría
la umbría sombra donde yazgo
las cosas donde solía ternura
la duda que me anima.

LXIV

Mujeres
 palimpsestos de labios
 inmaculados
 cuerpos
 de obscenidad sagrada
Mujeres
 pechos dulces
 que amargos después
 un desierto atravesado
Voluptuosas lágrimas
 con el viento de las seis
Mujeres
 del verbo amar quemando
 queman sin porqué

LXV

No sirve ser rotundo
cabe ser con la duda inexperto
bañado en sus dunas
escarcha de blanco sigilo

LXVI

Yo tuve
desollándome el piélago de la vida
una angosta desazón sin reposo
una ardiente túnica de arena
Tuve cálices entre los céspedes
brillando bajo el sol de mi locura
Tuve tenaz
la exageración y la inconstancia
Y ya no pude apartarme de la soledad
Y me escondí con las palabras
Para invocar la muerte
Con tres lenguas de plata
sin voz
y dormidas
la muerte invocando

LXVII

Creo en mi cansancio
en alguna que otra emoción
y hasta creo en las ilusiones
que nunca veré satisfechas

En mi querer está mi creencia
en la oscuridad de donde nace
mi querer de una muerte cierta.

LXVIII

Un oasis

sueño

despierto

y desierto

los granos de arena

-hora eterna-

en un reloj de cristal

al compás latido del silencio

al compás latido del silencio

LXIX

Ocupar el tiempo
y aturdirlo
con reclamos
o voces
O dejarlo fluir
para que adentro
inunde sempiterno
Es humano
dilema
irresoluto.

**Y OTROS
POEMAS
INCIVILIZADOS**

Aquí, en este santuario -oasis donde me estremezco destilando gotas de arena mojada en comunión con los sueños acaecidos, resumo indefinido color de palabras, venturas del páramo donde me acabo entre azaleas y azares sumergidos en cuyos extensos confines me veo fértil, débilmente rezumando tiempo eterno de la nada.

A lo lejos, y más lejos diviso una silueta de bella hermosura, miríadas de ademanes lúgubres quemando como un gélido desierto y sólidos: Calíginos carámbanos de Oniria, la asunción de anónimas sombras quemando incógnitas, calíginos carámbanos de Oniria.

Diluido en la penumbra, muellemente quedo me esparzo soledad, silencio y susurro una preza de mi locura, un instante de eterna esencia, cegado en la

calima hondura la arena y su horizonte largo en desazón es difícil nostalgia triste joder folladamente con la locura, negra y brillante como el charol.

Voces de mármol o metálicas voces entre la bruma somnoliente de un estío calcinado en la historia del mundo escupiendo el cíclope tamaño del miedo -no es obvia la figura semejanza- sobre las cosas reticentes y mediocres que descienden por aguas del Leteo.

Y en su crepitar el sueño llameante y el destello de un oscuro desierto en su intemperie hacia la costumbre larga de una quimera mitológica, retorno al oasis.

Está lloviendo
pero no llueve agua
sino sangre derramada
-gotas del pensamiento que te atrapan-

Yo no me ando por las metáforas
sino que meo la sangre de los dioses
en esta angostura cruel y barata.

Sépanlo humanos ánimos
que sin leerlo me comprendan
emprendan la vida como fracaso
sin juzgar

tal vez o acaso
vuelen
aprendan el entendimiento
y el ser de su semen
y no lo sepan
y no lo nieguen.

Ya me callo
mas no desespero
ni espero
pasión ni algo tuyo
sufro
ni amor ni olvido
dolor
callado en tu pecho
leve
recuerdo
como que tú
siempre me habrás querido
bajo el pábilo de una suave
trémula
luz encendida.



EDICIONES **al margen**

TÍTULOS PUBLICADOS

- Nº 1 **A PALO SEKO**
J. A. Marrodán "Marro"
- Nº 2 **PRIMER CERTAMEN DE CUENTOS**
Varios autores
- Nº 3 **SEGUNDO CERTAMEN DE CUENTOS Y ENSAYO**
Varios autores
- Nº 4 **ARTÍCULOS PERECEDEROS**
Antonio Pérez Collado
- Nº 5 **TERCER CERTAMEN DE CUENTOS**
Varios autores
- Nº 6 **BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS**
Antonio Pérez Collado
- Nº 7 **CUARTO CERTAMEN DE CUENTOS**
Varios autores

Nº 8 MANERAS DE OLER LA MUERTE

Voro Puchades

Nº 9 QUINTO CERTAMEN DE CUENTOS

Varios autores

Nº 10 PEPE EL OKUPA

Ana Ibáñez / Emilio Corzo

Nº 11 QUERIDAS CADENAS

Antonio Pérez Collado

Nº 12 SEXTO CERTAMEN DE CUENTOS

Varios autores

Nº 13 NO ESTAMOS TODOS... FALTAN LOS PRESOS

Varios autores

Nº 14 TIEMPO AL TIEMPO

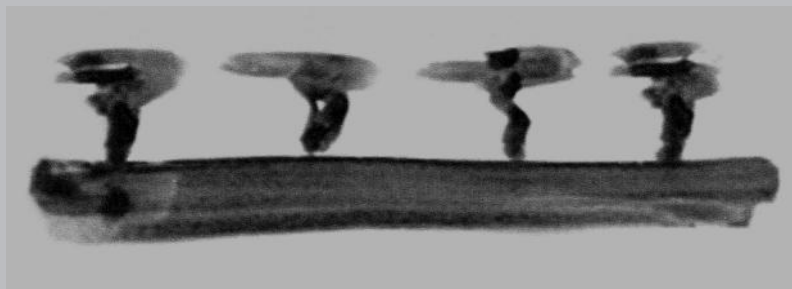
Rafa Rius

Nº 15 CHARLA DE MARK BARNESLEY

(Folleto)

Nº 16 PLATOS Y RELATOS

Varios autores



EDICIONES “AL MARGEN”
Nº 17